VERSIÓN MARTES 7 DE ABRIL DE 2020

EL PILÓN
SE PARECE A NUESTRA GENTE

Director (e)
Hamilton Fuentes
direccion@elpilon.com.co

Jefe de Redacción (e)
Deivis Caro
redaccion@elpilon.com.co

Consejo Editorial
María Clara Quintero, Carlos García Aragón, Carlos Alberto Maestre Maya y Ana María Ferrer.

Diseño y Diagramación
Miguel Gómez

Gerente General
Clara Inés Araujo Castillo
gerencia@elpilon.com.co

Jefe Mercadeo
Alexandra Acuña
3174011002 -PBX 574 99 00 ext. 12
mercadeo@elpilon.com.co

Dirección
Carrera 7 #14-50 Edificio Quitorres

Tels: PBX 574 99 00 - 574 98 00

PUBLICACIÓN DE EL PILÓN S.A. - WWW.ELPILON.COM.CO

OPINIÓN

Editorial

¿La cuarentena se amplía. Y flexibiliza?

Ha tomado la decisión el presidente de la República, Iván Duque Márquez, de prorrogar la cuarentena hasta el día 26 de abril. Ha tenido en consideración los hechos, datos y consejos de expertos. Ha observado el buen progreso de la contención de contagios; parece que la curva de casos y decesos se ha ido aplanando. Estas muertes son lamentables. Sin embargo, es apropiado actuar con precaución. Un elemento determinante en esa decisión fue la ausencia de pruebas masivas de detección, ciertos de que habría muchas personas asintomáticas pero con el virus y que son un elemento de contagio sin mucho control. Y el hecho, no expresado públicamente, de que alistar el sistema de salud tomaría un tiempo, más cuando insumos claves para aumentar las Unidades de Cuidados Intensivos, UCI, como respiradores mecánicos, no son fáciles hoy de obtener en ningún mercado, sobredemandado por desesperados 150 países.

Es decir, que necesitamos tiempo, no solo para darle, a través del distanciamiento, un mayor respiro a la curva epidemiológica sino a la mejora del sistema y a los test masivos.

Esa cuarentena debe ser monitoreada día a día, para que con información confiable sobre hechos y tendencias, se pueda abrir, bajo el ahora llamado 'acordeón', la posibilidad de que ciertas regiones, grupos poblacionales y algunas actividades vayan recuperando paulatinamente su contribución a la creación de ingresos, empleos y regalías para las administraciones que requieren financiar los inmensos gastos de la pandemia. Es el caso de la minería , hoy parada, a pesar de que está excluida de la cuarentena, y de la conveniente reactivación de la construcción y las obras viales, que se desarrollan a campo abierto, en zonas cálidas, soleadas y rurales y cuyas empresas pueden y deben evitar la aglomeración de trabajadores, en sus transportes y restaurantes.

EL RETIRO DEL DIRECTOR ANDRÉS LLAMAS

A esta casa editorial le ha hado tristeza la separación del periodista Andrés Llamas, quien fungía como director.

Una persona joven con buena capacidad e iniciativa, abierto a las nuevas tecnologías y que fue vital en la preparación, presentación y dinámica de los eventos, foros y ferias, que desarrolló con energía El PILÓN en los últimos 24 meses, una actividad que se volvió fundamental para el medio en su conversación permanente con sus nuevas audiencias. Esa actividad se ha suspendido lamentablemente por efecto del coronavirus y esperamos reactivarla de manera presencial hacia mediados del presente año.

Aunque las personas pasan y las instituciones quedan, siempre tenemos presente que EL PILÓN para esa buena constelación de directores, en los últimos años, que tuvieron el desafío de emular y seguir el legado de quien fue durante muchos años su director, Dickson Quiroz, sigue siendo una casa abierta del periodismo regional. Carlos Alberto Maestre, Ana María Ferrer, Martín Mendoza - y ahora Andrés- los seguimos queriendo semana tras semana y son referentes consultados, por su condición de colaboradores generosos de este diario, en escenarios como su junta directiva o como consejeros editoriales.

Pilocatura



Un nuevo ciclo de crisis para el petróleo



Carlos Alberto Leal Niño
Columnista invitado

Después de la crisis del 2015, y cuando la cadena de valor del sector se encontraba resentida por el impacto que causó la reducción de precios, debido al incremento en la producción proveniente de yacimientos no convencionales, y la frágil estabilidad económica global, debemos afrontar una nueva crisis de precios del crudo, apuntalada por el Covid-19, que ha desacelerado la actividad económica a niveles casi críticos.

A esto se suma la falta de acuerdo entre Arabia y Rusia, para mantener cuotas de recorte en la producción, lo que genera una guerra que pretende medir cuál es el límite de estas naciones a soportar precios bajos, apostándole a ventas de grandes volúmenes, y la disminución de la demanda por el acuartelamiento de casi un 80 % de la población mundial, con todas las consecuencias sobre el consumo. Lo que lleva a la situación de precios que hoy tenemos, muy volátil y sensible a eventos tan mediáticos como el trino de una autoridad que hable en favor o en contra de la oferta-demanda.

De extenderse el aislamiento y con ella la anormalidad del sistema productivo, podrían darse condiciones tan críticas del consumo, que la capacidad de almacenamiento del crudo se cope y se llegue a precios aún más bajos. El mundo tiene un exceso de oferta sin precedentes, en un momento en que el consumo mundial de petróleo ha bajado 4 % en el primer trimestre de 2020, y puede caer entre 10 y 25 % en los próximos meses, según diferentes analistas internacionales.

Las economías de los países productores, que dependen en gran medida de este renglón como el caso de Colombia, se verán muy afectadas. Para nuestro caso los impactos incluyen la disminución de la renta petrolera en hasta 15.8 billones, discriminados en el cese de dividendos por parte de Ecopetrol, aumento del déficit de cuenta corriente, menos regalías e ingresos por impuestos y disminución de inversión extrajera. Un hueco fiscal que sentiremos todos los colombianos.

Esta situación de precios bajos afecta directamente la actividad de la industria petrolera, la cual debería mantener los actuales niveles de producción, para garantizar ingresos necesarios para atender la emergencia humanitaria. Mantener la producción por el orden de 850 mil barriles se podría dar, mientras no se requieran operaciones de mantenimiento o reparación de pozos que hagan antieconómica la actividad, por esto la supervisión operacional estricta en campo es clave.

Otras acciones para la optimización de costos, podrían considerase en la reducción de la calidad del crudo de venta y agua de disposición a límites aceptables para bajar costos de procesamiento, minimizar tarifas en el transporte del crudo por oleoductos y carrotanques, la variación de tarifas de servicios especializados amarrada a precios del crudo, la optimización de equipos de trabajo para las operaciones y reubicación del personal en nuevos frentes.

Nuestro llamado es a que toda la cadena de valor del sector incluyendo gobierno, compañías operadoras, de servicios, fuerza laboral y comunidades se apoyen solidariamente para mitigar el impacto que esta crisis puede causar, el cual es mucho más severo en los eslabones más débiles de esta cadena, como lo son las pequeñas empresas y los colaboradores de la industria.